
EL
CANDELABRO
DEL
APOCALIPSIS





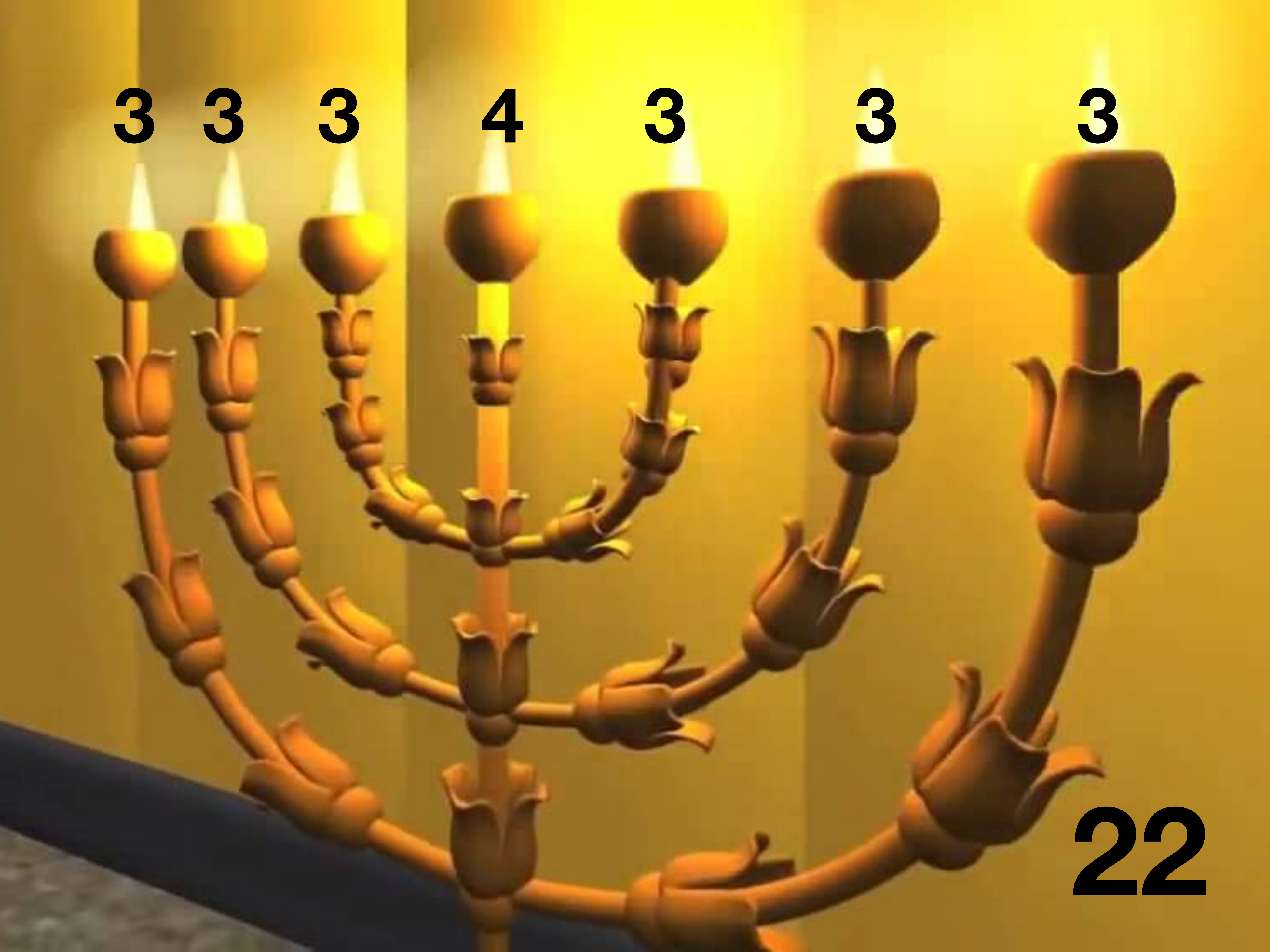


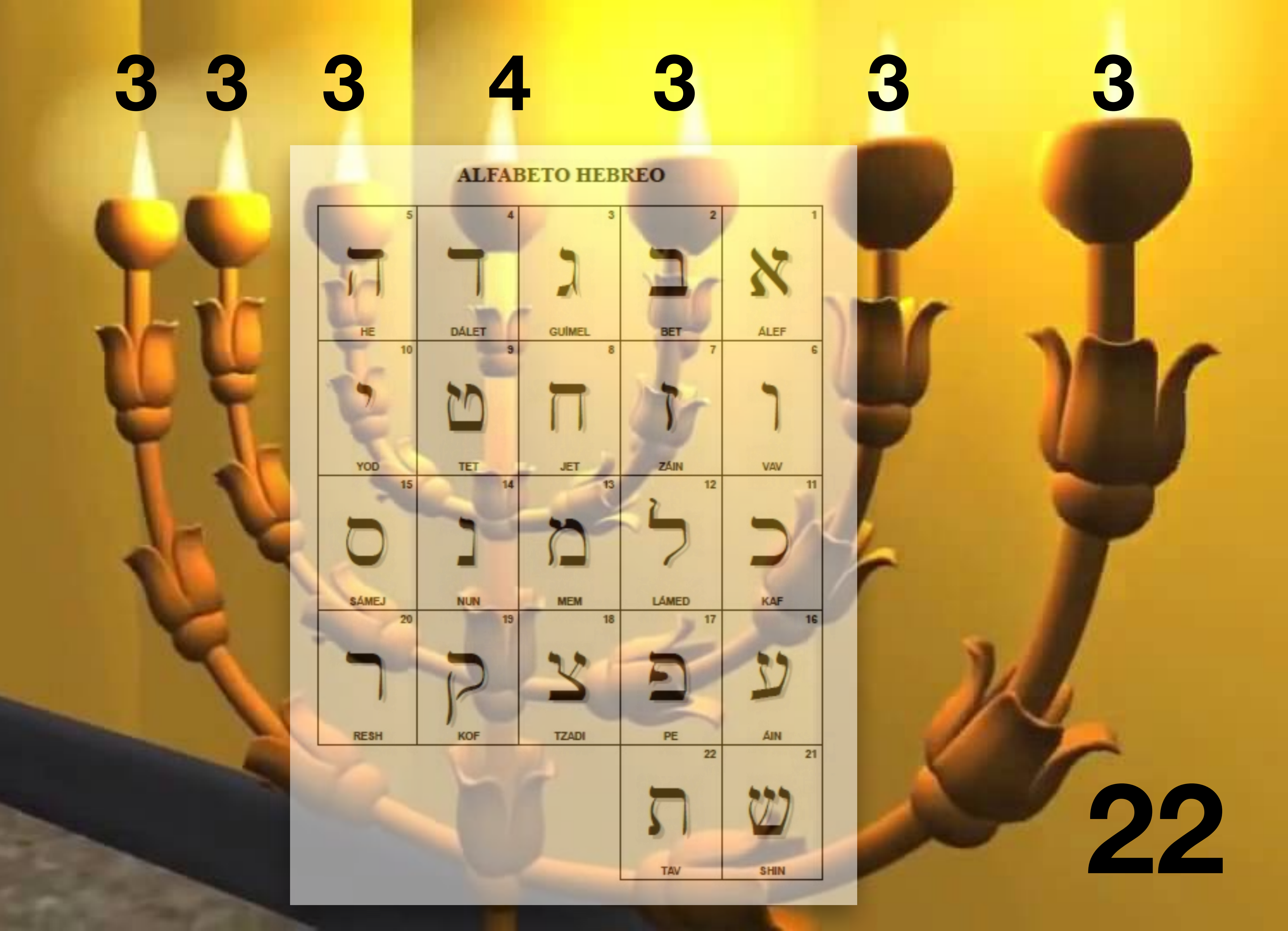


Éxo 25:33 ***Habrá*** **tres copas en forma de** ***flor de*** **almendro en un brazo,** ***con*** **un cáliz y una flor; y tres copas en forma de** ***flor de*** **almendro en el otro brazo,** ***con*** **un cáliz y una flor; así en los seis brazos que salen del candelabro.**

Éxo 25:34 Y en ***la caña*** **del candelabro** ***habrá*** **cuatro copas en forma de** ***flor de*** **almendro,** ***con*** **sus cálices y sus flores.**




3 3 3 4 3 3 3
22


3 3 3 4 3 3 3
ALFABETO HEBREO
1 א ÁLEF
2 ב BET
3 ג GUÍMEL
4 ד DÁLET
5 ה HE
6 ו VAV
7 ז ZÁIN
8 ח JET
9 ט TET
10 י YOD
11 כ KAF
12 ל LÁMED
13 מ MEM
14 נ NUN
15 ס SÁMEJ
16 ע ÁIN
17 פ PE
18 צ TZADI
19 ק KOF
20 ר RESH
21 ש SHIN
22 ת TAV
22

Sal 119:1 **Alef.** ¡Cuán bienaventurados son los de camino perfecto, los que andan en la ley del SEÑOR!

Sal 119:2 ¡Cuán bienaventurados son los que guardan sus testimonios, *y* con todo el corazón le buscan!

Sal 119:3 No cometen iniquidad, *sino que* andan en sus caminos.

Sal 119:4 Tú has ordenado tus preceptos, para que *los* guardemos con diligencia.

Sal 119:5 ¡Ojalá mis caminos sean afirmados para guardar tus estatutos!

Sal 119:6 Entonces no seré avergonzado, al considerar todos tus mandamientos.

Sal 119:7 Con rectitud de corazón te daré gracias, al aprender tus justos juicios.

Sal 119:8 Tus estatutos guardaré; no me dejes en completo desamparo.

Sal 119:9 **Bet.** ¿Cómo puede el joven guardar puro su camino? Guardando tu palabra.

Sal 119:10 Con todo mi corazón te he buscado; no dejes que me desvíe de tus mandamientos.

Sal 119:11 En mi corazón he atesorado tu palabra, para no pecar contra ti.

Sal 119:12 Bendito tú, oh SEÑOR; enséñame tus estatutos.

Sal 119:13 He contado con mis labios de todas las ordenanzas de tu boca.

Sal 119:14 Me he gozado en el camino de tus testimonios, más que en todas las riquezas.

Sal 119:15 Meditaré en tus preceptos, y consideraré tus caminos.

Sal 119:16 Me deleitaré en tus estatutos, y no olvidaré tu palabra.

Sal 119:17 **Guímel.** Favorece a tu siervo, *para que* viva y guarde tu palabra.

Sal 119:18 Abre mis ojos, para que vea las maravillas de tu ley.

Sal 119:19 Peregrino soy en la tierra, no escondas de mí tus mandamientos.

Sal 119:20 Quebrantada está mi alma anhelando tus ordenanzas en todo tiempo.

Sal 119:21 Tú reprendes a los soberbios, los malditos, que se desvían de tus mandamientos.

Sal 119:22 Quita de mí el oprobio y el desprecio, porque yo guardo tus testimonios.

Sal 119:23 Aunque los príncipes se sienten *y* hablen contra mí, tu siervo medita en tus estatutos.

Sal 119:24 También tus testimonios son mi deleite; *ellos son* mis consejeros.

Sal 119:25 **Dálet.** Postrada está mi alma en el polvo; vivifícame conforme a tu palabra.

Sal 119:26 De mis caminos *te* conté, y tú me has respondido; enséñame tus estatutos.

Sal 119:27 Hazme entender el camino de tus preceptos, y meditaré en tus maravillas.

Sal 119:28 De tristeza llora mi alma; fortaléceme conforme a tu palabra.

Sal 119:29 Quita de mí el camino de la mentira, y en *tu* bondad concédeme tu ley.

Sal 119:30 He escogido el camino de la verdad; he puesto tus ordenanzas *delante de mí.*

Sal 119:31 Me apego a tus testimonios; SEÑOR, no me avergüences.

Sal 119:32 Por el camino de tus mandamientos correré, porque tú ensancharás mi corazón.

Sal 119:33 **He.** Enséñame, oh SEÑOR, el camino de tus estatutos, y lo guardaré hasta el fin.

Sal 119:34 Dame entendimiento para que guarde tu ley y la cumpla de todo corazón.

Sal 119:35 Hazme andar por la senda de tus mandamientos, porque en ella me deleito.

Sal 119:36 Inclina mi corazón a tus testimonios y no a la ganancia deshonesta.

Sal 119:37 Aparta mis ojos de mirar la vanidad, y vivifícame en tus caminos.

Sal 119:38 Confirma a tu siervo tu palabra, que inspira reverencia por ti.

Sal 119:39 Quita de mí el oprobio que me causa temor, porque tus juicios son buenos.

Sal 119:40 He aquí, anhelo tus preceptos; vivifícame por tu justicia.

Sal 119:41 **Vav.** Venga también a mí tu misericordia, oh SEÑOR, tu salvación, conforme a tu palabra.

Sal 119:42 Y tendré respuesta para el que me afrenta, pues confío en tu palabra.

Sal 119:43 No quites jamás de mi boca la palabra de verdad, porque yo espero *en* tus ordenanzas.

Sal 119:44 Y guardaré continuamente tu ley, para siempre y eternamente.

Sal 119:45 Y andaré en libertad, porque busco tus preceptos.

Sal 119:46 Hablaré también de tus testimonios delante de reyes, y no me avergonzaré.

Sal 119:47 Y me deleitaré en tus mandamientos, los cuales amo.

Sal 119:48 Levantaré mis manos a tus mandamientos, los cuales amo, y meditaré en tus estatutos.

Sal 119:49 **Zain.** Acuérdate de la palabra *dada* a tu siervo, en la cual me has hecho esperar.

Sal 119:50 Este es mi consuelo en la aflicción: que tu palabra me ha vivificado.

Sal 119:51 Los soberbios me insultaron en gran manera, *sin embargo,* no me he apartado de tu ley.

Sal 119:52 Me acuerdo de tus ordenanzas antiguas, oh SEÑOR, y me consuelo.

Sal 119:53 Profunda indignación se ha apoderado de mí por causa de los impíos que abandonan tu ley.

Sal 119:54 Cánticos para mí son tus estatutos en la casa de mi peregrinación.

Sal 119:55 Por la noche me acuerdo de tu nombre, oh SEÑOR, y guardo tu ley.

Sal 119:56 Esto se ha hecho parte de mí: guardar tus preceptos.

Sal 119:57 **Jet.** El SEÑOR es mi porción; he prometido guardar tus palabras.

Sal 119:58 Supliqué tu favor con todo *mi* corazón; ten piedad de mí conforme a tu promesa.

Sal 119:59 Consideré mis caminos, y volví mis pasos a tus testimonios.

Sal 119:60 Me apresuré y no me tardé en guardar tus mandamientos.

Sal 119:61 Los lazos de los impíos me han rodeado, *mas* no me he olvidado de tu ley.

Sal 119:62 A medianoche me levantaré para darte gracias por tus justas ordenanzas.

Sal 119:63 Compañero soy de todos los que te temen, y de los que guardan tus preceptos.

Sal 119:64 La tierra, oh SEÑOR, está llena de tu misericordia; enséñame tus estatutos.

Sal 119:65 **Tet.** Bien has obrado con tu siervo, oh SEÑOR, conforme a tu palabra.

Sal 119:66 Enséñame buen juicio y conocimiento, pues creo en tus mandamientos.

Sal 119:67 Antes que fuera afligido, yo me descarrié, mas ahora guardo tu palabra.

Sal 119:68 Bueno eres tú, y bienhechor; enséñame tus estatutos.

Sal 119:69 Los soberbios han forjado mentira contra mí, *pero* de todo corazón guardaré tus preceptos.

Sal 119:70 Su corazón está cubierto de grasa, *pero* yo me deleito en tu ley.

Sal 119:71 Bueno es para mí ser afligido, para que aprenda tus estatutos.

Sal 119:72 Mejor es para mí la ley de tu boca que millares *de piezas* de oro y de plata.

Sal 119:73 **Yod.** Tus manos me hicieron y me formaron; dame entendimiento para que aprenda tus mandamientos.

Sal 119:74 Que los que te temen, me vean y se alegren, porque espero *en* tu palabra.

Sal 119:75 Yo sé, SEÑOR, que tus juicios son justos, y que en tu fidelidad me has afligido.

Sal 119:76 Sea ahora tu misericordia para consuelo mío, conforme a tu promesa *dada* a tu siervo.

Sal 119:77 Venga a mí tu compasión, para que viva, porque tu ley es mi deleite.

Sal 119:78 Sean avergonzados los soberbios, porque me agravian con mentira; *pero* yo en tus preceptos meditaré.

Sal 119:79 Vuélvanse a mí los que te temen y conocen tus testimonios.

Sal 119:80 Sea íntegro mi corazón en tus estatutos, para que no sea yo avergonzado.

Sal 119:81 **Caf.** Mi alma desfallece por tu salvación; en tu palabra espero.

Sal 119:82 Mis ojos desfallecen *esperando* tu palabra, mientras digo: ¿Cuándo me consolarás?

Sal 119:83 Aunque he llegado a ser como odre al humo, no me olvido de tus estatutos.

Sal 119:84 ¿Cuántos son los días de tu siervo? ¿Cuándo harás juicio contra mis perseguidores?

Sal 119:85 Fosas me han cavado los soberbios, los que no están de acuerdo con tu ley.

Sal 119:86 Todos tus mandamientos son fieles; con mentira me han perseguido; ¡ayúdame!

Sal 119:87 Casi me destruyen en la tierra, mas yo no abandoné tus preceptos.

Sal 119:88 Vivifícame conforme a tu misericordia, para que guarde el testimonio de tu boca.

Sal 119:89 **Lámed.** Para siempre, oh SEÑOR, tu palabra está firme en los cielos.

Sal 119:90 Tu fidelidad *permanece* por todas las generaciones; tú estableciste la tierra, y ella permanece.

Sal 119:91 Por tus ordenanzas permanecen hasta hoy, pues todas las cosas te sirven.

Sal 119:92 Si tu ley no hubiera sido mi deleite, entonces habría perecido en mi aflicción.

Sal 119:93 Jamás me olvidaré de tus preceptos, porque por ellos me has vivificado.

Sal 119:94 Tuyo soy, *Señor,* sálvame, pues tus preceptos he buscado.

Sal 119:95 Los impíos me esperan para destruirme; tus testimonios consideraré.

Sal 119:96 He visto un límite a toda perfección; tu mandamiento es sumamente amplio.

Sal 119:97 **Mem.** ¡Cuánto amo tu ley! Todo el día es ella mi meditación.

Sal 119:98 Tus mandamientos me hacen más sabio que mis enemigos, porque son míos para siempre.

Sal 119:99 Tengo más discernimiento que todos mis maestros, porque tus testimonios son mi meditación.

Sal 119:100 Entiendo más que los ancianos, porque tus preceptos he guardado.

Sal 119:101 De todo mal camino he refrenado mis pies, para guardar tu palabra.

Sal 119:102 No me he desviado de tus ordenanzas, porque tú me has enseñado.

Sal 119:103 ¡Cuán dulces son a mi paladar tus palabras!, *más* que la miel a mi boca.

Sal 119:104 De tus preceptos recibo entendimiento, por tanto aborrezco todo camino de mentira.

Sal 119:105 **Nun.** Lámpara es a mis pies tu palabra, y luz para mi camino.

Sal 119:106 He jurado, y lo confirmaré, que guardaré tus justas ordenanzas.

Sal 119:107 Estoy profundamente afligido; SEÑOR, vivifícame conforme a tu palabra.

Sal 119:108 Te ruego aceptes las ofrendas voluntarias de mi boca, oh SEÑOR, y enséñame tus ordenanzas.

Sal 119:109 En peligro continuo está mi vida, con todo, no me olvido de tu ley.

Sal 119:110 Los impíos me han tendido lazo, pero no me he desviado de tus preceptos.

Sal 119:111 Tus testimonios he tomado como herencia para siempre, porque son el gozo de mi corazón.

Sal 119:112 He inclinado mi corazón para cumplir tus estatutos por siempre, *y* hasta el fin.

Sal 119:113 **Sámec.** Aborrezco a los hipócritas, empero amo tu ley.

Sal 119:114 Tú eres mi escondedero y mi escudo; en tu palabra espero.

Sal 119:115 Apartaos de mí, malhechores, para que guarde yo los mandamientos de mi Dios.

Sal 119:116 Sostenme conforme a tu promesa, para que viva, y no dejes que me avergüence de mi esperanza.

Sal 119:117 Sostenme, para estar seguro, y que continuamente preste atención a tus estatutos.

Sal 119:118 Has rechazado a todos los que se desvían de tus estatutos, porque su engaño es en vano.

Sal 119:119 *Como* escoria has quitado de la tierra a todos los impíos, por tanto amo tus testimonios.

Sal 119:120 Mi carne se estremece por temor a ti, y de tus juicios tengo miedo.

Sal 119:121 **Ayin.** He practicado el juicio y la justicia; no me abandones a mis opresores.

Sal 119:122 Sé fiador de tu siervo para bien; que no me opriman los soberbios.

Sal 119:123 Desfallecen mis ojos por tu salvación, y por la promesa de tu justicia.

Sal 119:124 Haz con tu siervo según tu misericordia, y enséñame tus estatutos.

Sal 119:125 Yo soy tu siervo, dame entendimiento para que conozca tus testimonios.

Sal 119:126 Es tiempo de que actúe el SEÑOR, *porque* han quebrantado tu ley.

Sal 119:127 Por tanto, amo tus mandamientos más que el oro, sí, más que el oro fino.

Sal 119:128 Por tanto, estimo rectos todos *tus* preceptos acerca de todas las cosas, *y* aborrezco todo camino de mentira.

Sal 119:129 **Pe.** Maravillosos son tus testimonios, por lo que los guarda mi alma.

Sal 119:130 La exposición de tus palabras imparte luz; da entendimiento a los sencillos.

Sal 119:131 Abrí mi boca y suspiré, porque anhelaba tus mandamientos.

Sal 119:132 Vuélvete a mí y tenme piedad, como acostumbras con los que aman tu nombre.

Sal 119:133 Afirma mis pasos en tu palabra, y que ninguna iniquidad me domine.

Sal 119:134 Rescátame de la opresión del hombre, para que yo guarde tus preceptos.

Sal 119:135 Haz resplandecer tu rostro sobre tu siervo, y enséñame tus estatutos.

Sal 119:136 Ríos de lágrimas vierten mis ojos, porque ellos no guardan tu ley.

Sal 119:137 **Tsade.** Justo eres tú, SEÑOR, y rectos tus juicios.

Sal 119:138 Has ordenado tus testimonios con justicia, y con suma fidelidad.

Sal 119:139 Mi celo me ha consumido, porque mis adversarios han olvidado tus palabras.

Sal 119:140 Es muy pura tu palabra, y tu siervo la ama.

Sal 119:141 Pequeño soy, y despreciado, *mas* no me olvido de tus preceptos.

Sal 119:142 Tu justicia es justicia eterna, y tu ley verdad.

Sal 119:143 Angustia y aflicción han venido sobre mí, *mas* tus mandamientos son mi deleite.

Sal 119:144 Tus testimonios son justos para siempre; dame entendimiento para que yo viva.

Sal 119:145 **Cof.** He clamado con todo mi corazón; ¡respóndeme, SEÑOR! Guardaré tus estatutos.

Sal 119:146 A ti clamé; sálvame, y guardaré tus testimonios.

Sal 119:147 Me anticipo al alba y clamo; en tus palabras espero.

Sal 119:148 Mis ojos se anticipan a las vigilias de la noche, para meditar en tu palabra.

Sal 119:149 Oye mi voz conforme a tu misericordia; vivifícame, oh SEÑOR, conforme a tus ordenanzas.

Sal 119:150 Se *me* acercan los que siguen la maldad; lejos están de tu ley.

Sal 119:151 Tú estás cerca, SEÑOR, y todos tus mandamientos son verdad.

Sal 119:152 Desde hace tiempo he sabido de tus testimonios, que para siempre los has fundado.

Sal 119:153 **Resh.** Mira mi aflicción y líbrame, porque no me olvido de tu ley.

Sal 119:154 Defiende mi causa y redímeme; vivifícame conforme a tu palabra.

Sal 119:155 Lejos está de los impíos la salvación, porque no buscan tus estatutos.

Sal 119:156 Muchas son, oh SEÑOR, tus misericordias; vivifícame conforme a tus ordenanzas.

Sal 119:157 Muchos son mis perseguidores y mis adversarios, *pero* yo no me aparto de tus testimonios.

Sal 119:158 Veo a los pérfidos y me repugnan, porque no guardan tu palabra.

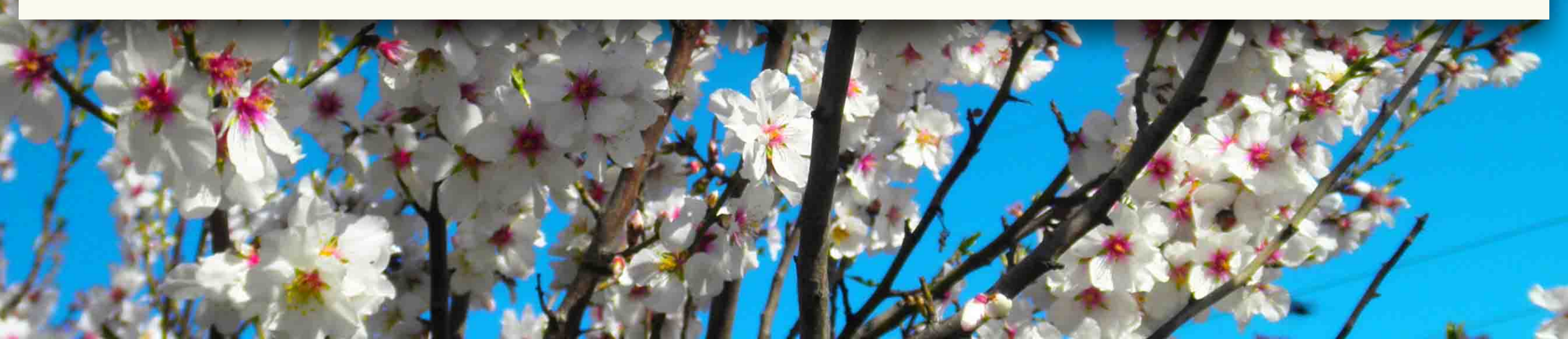
Sal 119:159 Mira cuánto amo tus preceptos; vivifícame, SEÑOR, conforme a tu misericordia.

Sal 119:160 La suma de tu palabra es verdad, y cada una de tus justas ordenanzas es eterna.


Sal 119:161 **Sin.** Príncipes me persiguen sin causa, pero mi corazón teme tus palabras.
Sal 119:162 Me regocijo en tu palabra, como quien halla un gran botín.
Sal 119:163 Aborrezco y desprecio la mentira, *pero* amo tu ley.
Sal 119:164 Siete veces al día te alabo, a causa de tus justas ordenanzas.
Sal 119:165 Mucha paz tienen los que aman tu ley, y nada los hace tropezar.
Sal 119:166 Espero tu salvación, SEÑOR, y cumplo tus mandamientos.
Sal 119:167 Mi alma guarda tus testimonios, y en gran manera los amo.
Sal 119:168 Guardo tus preceptos y tus testimonios, porque todos mis caminos están delante de ti.
Sal 119:169 **Tau.** Llegue mi clamor ante ti, SEÑOR; conforme a tu palabra dame entendimiento.
Sal 119:170 Llegue mi súplica delante de ti; líbrame conforme a tu palabra.
Sal 119:171 Profieran mis labios alabanzas, pues tú me enseñas tus estatutos.
Sal 119:172 Que cante mi lengua de tu palabra, porque todos tus mandamientos son justicia.
Sal 119:173 Pronta esté tu mano a socorrerme, porque tus preceptos he escogido.
Sal 119:174 Anhelo tu salvación, SEÑOR, y tu ley es mi deleite.
Sal 119:175 Viva mi alma para alabarte, y que tus ordenanzas me ayuden.
Sal 119:176 Me he descarriado como oveja perdida; busca a tu siervo, porque no me olvido de tus mandamientos.



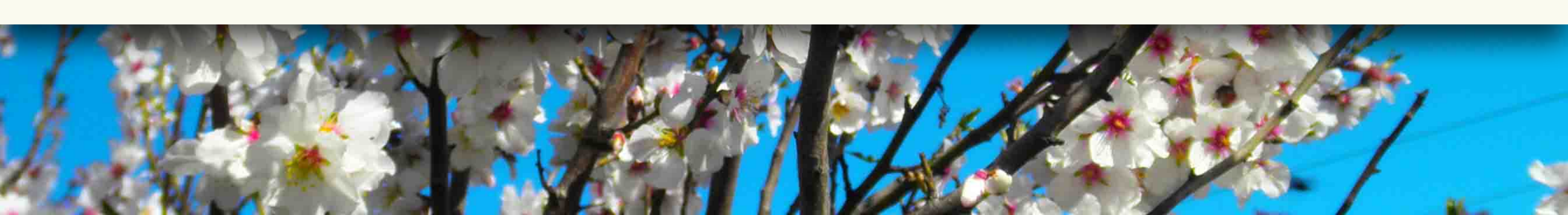
1Pe 3:20 quienes en otro tiempo fueron
desobedientes cuando la paciencia de Dios
esperaba en los días de Noé, durante la
construcción del arca, en la cual unos pocos, es
decir, ocho personas, fueron salvadas por medio
del agua.





Apo 1:4 Juan á las siete iglesias que están en Asia: Gracia *sea* con vosotros, y paz del que es y que era y que ha de venir, y de los siete Espíritus que están delante de su trono;

Apo 1:5 Y de Jesucristo , el testigo fiel, el primogénito de los muertos, y príncipe de los reyes de la tierra. Al que nos amó, y nos ha lavado de nuestros pecados con su sangre,



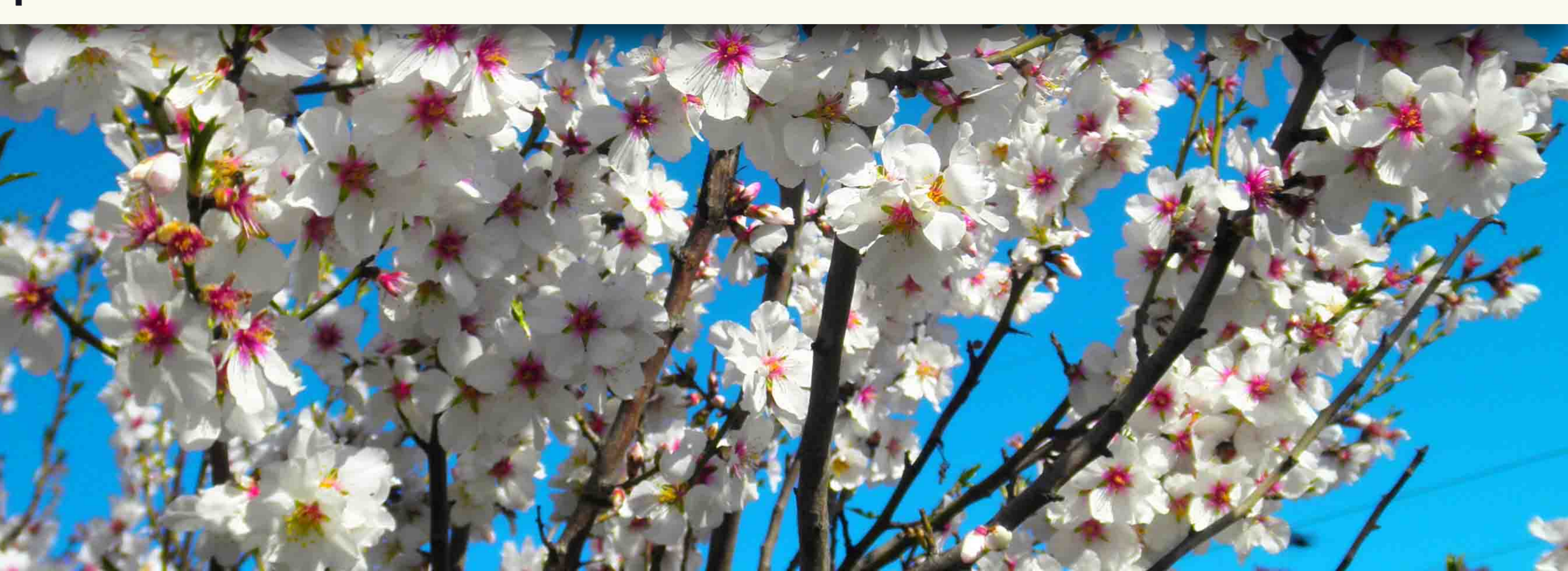
Apo 1:9 Yo Juan, vuestro hermano, y participante en
la tribulación y en el reino, y en la paciencia de
Jesucristo , estaba en la isla que es llamada Patmos,
por la palabra de Dios y el testimonio de Jesucristo .

Apo 1:10 Yo fuí en el Espíritu en el día del Señor, y oí
detrás de mí una gran voz como de trompeta,

Apo 1:11 Que decía: Yo soy el Alpha y Omega, el
primero y el último. Escribe en un libro lo que ves, y
envía *lo* á las siete iglesias que están en Asia; á
Efeso, y á Smirna, y á Pérgamo, y á Tiatira, y á
Sardis, y á Filadelfia, y á Laodicea.

Apo 1:12 Y me volví á ver la voz que hablaba conmigo : y vuelto, vi siete candeleros de oro;

Apo 1:13 Y en medio de los siete candeleros, uno semejante al Hijo del hombre, vestido de una ropa que llegaba hasta los pies, y ceñido por los pechos con una cinta de oro.

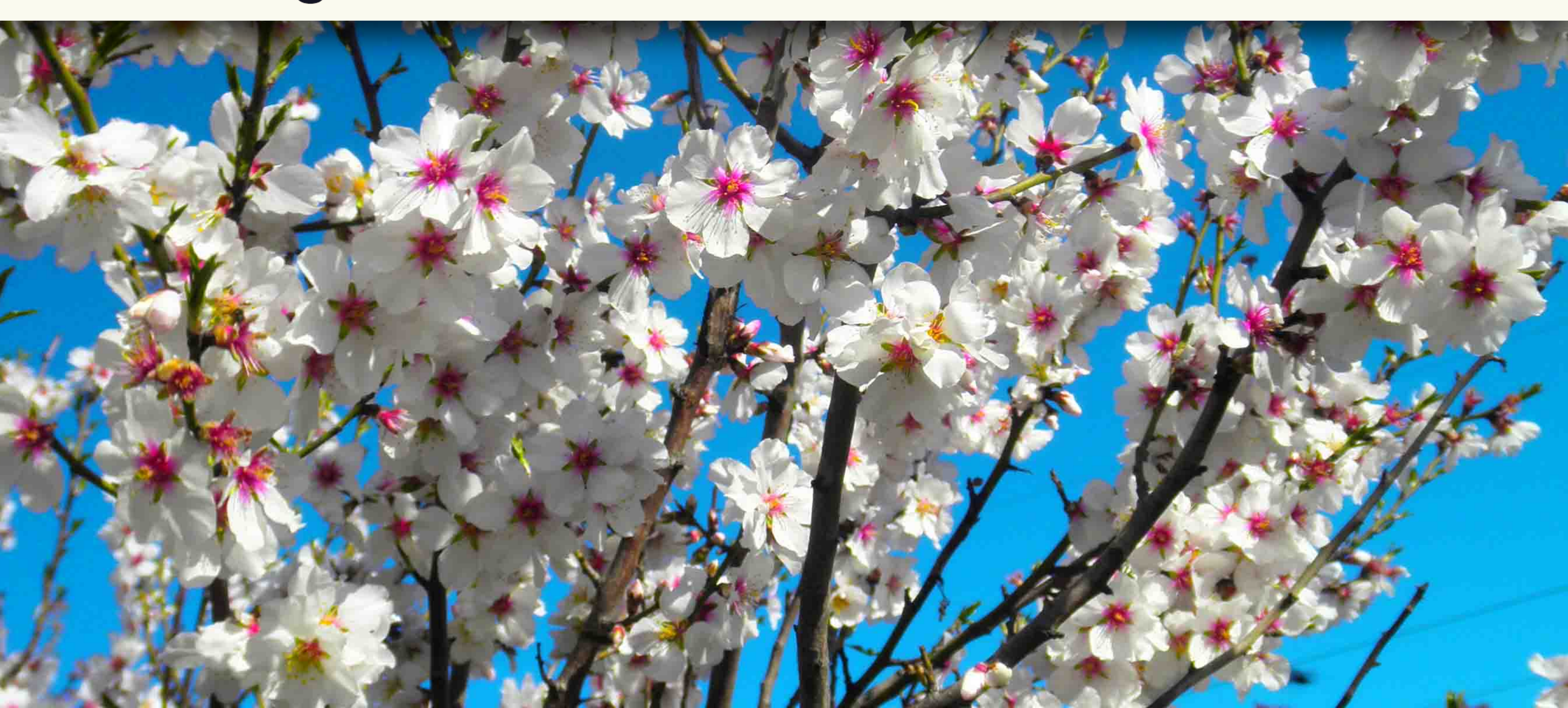


Apo 1:12 Y me volví á ver la voz que hablaba conmigo : y vuelto, vi siete candeleros de oro;

Apo 1:13 Y en medio de los siete candeleros, uno semejante al Hijo del hombre, vestido de una ropa que llegaba hasta los pies, y ceñido por los pechos con una cinta de oro.



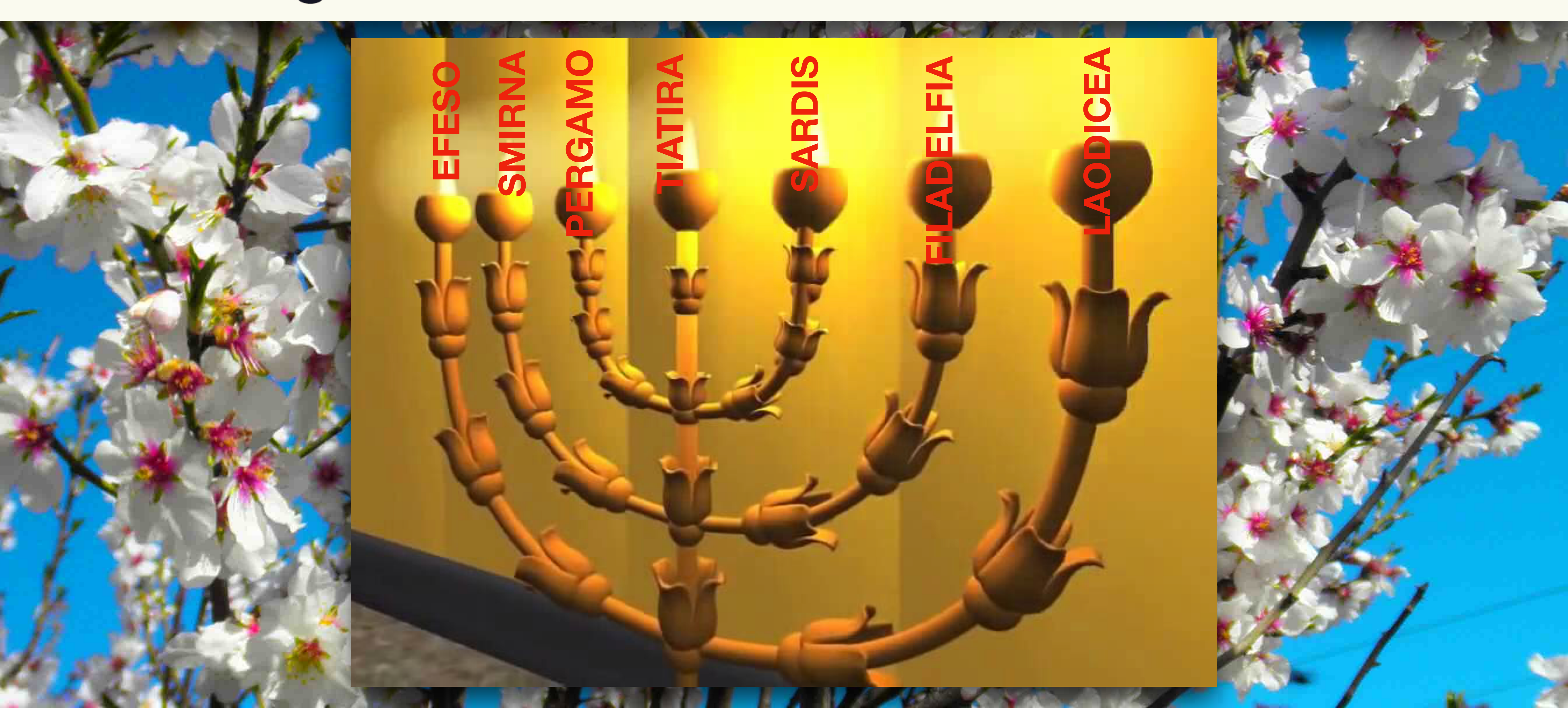
Apo 1:20 El misterio de las siete estrellas que has visto en mi diestra, y los siete candeleros de oro. Las siete estrellas son los ángeles de las siete iglesias ; y los siete candeleros que has visto, son las siete iglesias .



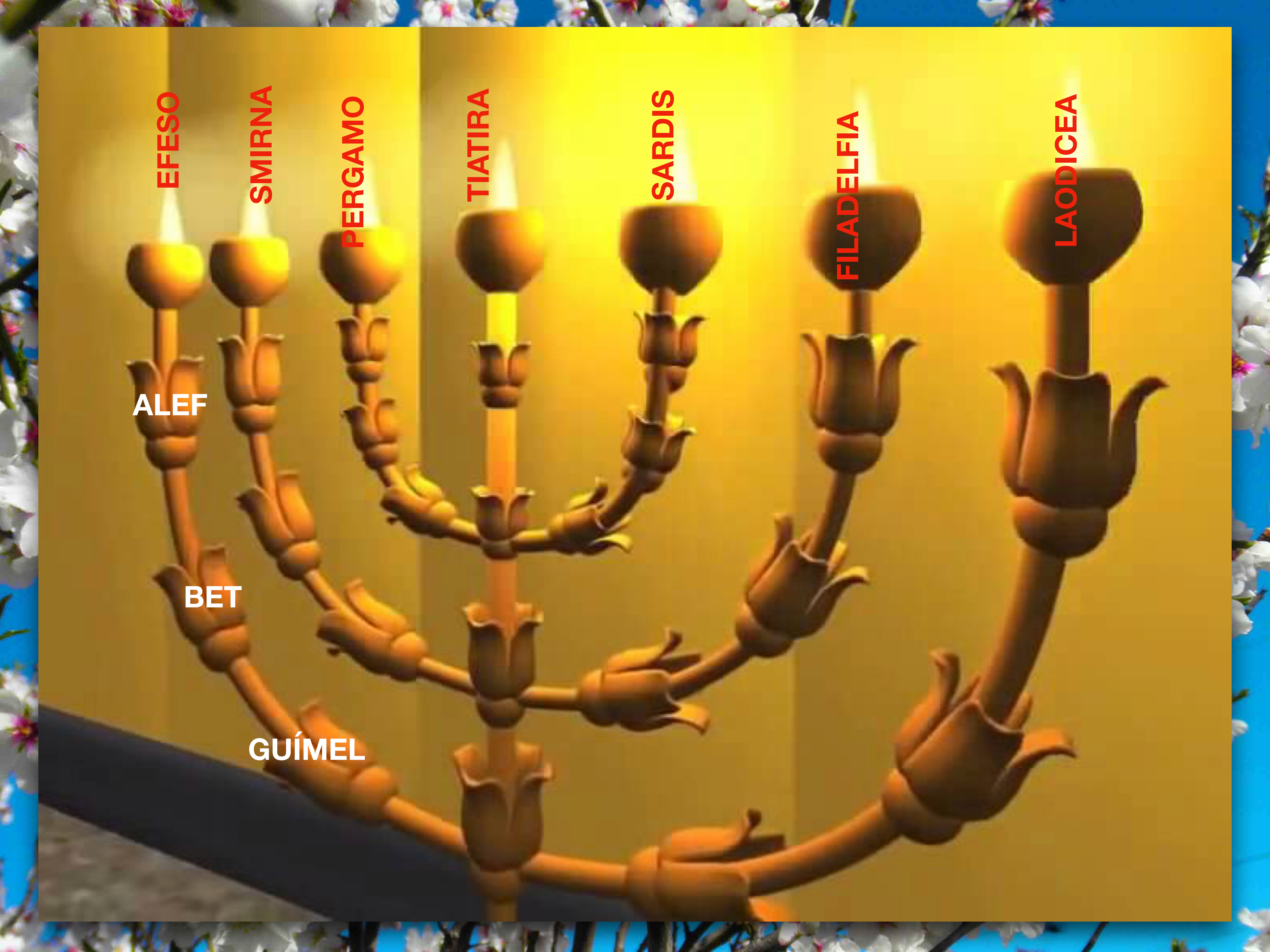
Apo 1:20 El misterio de las siete estrellas que has visto en mi diestra, y los siete candeleros de oro. Las siete estrellas son los ángeles de las siete iglesias ; y los siete candeleros que has visto, son las siete iglesias .

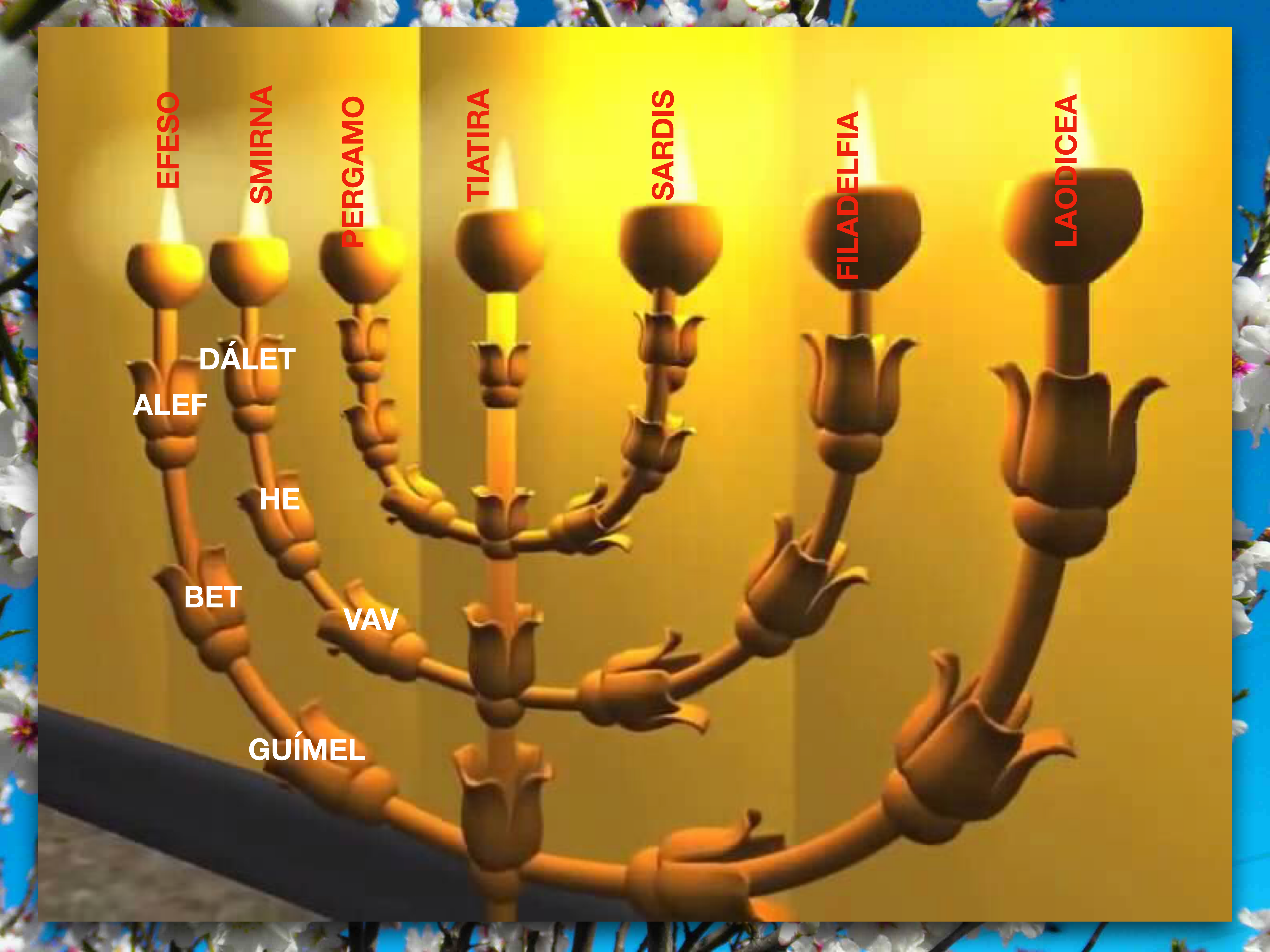


Apo 1:20 El misterio de las siete estrellas que has visto en mi diestra, y los siete candeleros de oro. Las siete estrellas son los ángeles de las siete iglesias ; y los siete candeleros que has visto, son las siete iglesias .




EFESO
SMIRNA
PERGAMO
TIATIRA
SARDIS
FILADELFIA
LAODICEA


EFESO
SMIRNA
PERGAMO
TIATIRA
SARDIS
FILADELFIA
LAODICEA
ALEF
BET
GUÍMEL


EFESO
SMIRNA
PERGAMO
TIATIRA
SARDIS
FILADELFIA
LAODICEA
DÁLET
ALEF
HE
BET
VAV
GUÍMEL


EFESO
SMIRNA
PERGAMO
TIATIRA
SARDIS
FILADELFIA
LAODICEA
DÁLET
ZAIN
ALEF
JET
HE
TET
BET
VAV
GUÍMEL


EFESO
SMIRNA
PERGAMO
TIATIRA
SARDIS
FILADELFIA
LAODICEA
DÁLET
ZAIN
YOD
ALEF
JET
HE
TET
CAF
BET
VAV
LÁMED
GUÍMEL
MEM



EFESO
SMIRNA
PERGAMO
TIATIRA
SARDIS
FILADELFIA
LAODICEA
DÁLET
ZAIN
YOD
NUN
ALEF
JET
SÁMEC
HE
TET
CAF
AYIN
BET
VAV
LÁMED
GUÍMEL
MEM


EFESO
SMIRNA
PERGAMO
TIATIRA
SARDIS
FILADELFIA
LAODICEA
ALEF
BET
GUÍMEL
DÁLET
HE
VAV
ZAIN
JET
TET
YOD
CAF
LÁMED
MEM
NUN
SÁMEC
AYIN
PE
TSADE
COF


EFESO
SMIRNA
PERGAMO
TIATIRA
SARDIS
FILADELFIA
LAODICEA
NUN
DÁLET
ZAIN
YOD
PE
ALEF
JET
SÁMEC
RESH
HE
TET
CAF
AYIN
BET
TSADE
VAV
LÁMED
COF
GUÍMEL
SIN
MEM
TAU